

# MUSEO BALEAR

DE

HISTORIA Y LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

---

## L' ATLÁNTIDA

DE

MOSEN JASCINTO VERDAGUER.

---

Coneguérem que 'n Jascinto Verdaguer era poeta de saba, tantost vingueren als Jochs florals sos primers versos ahont hi sentirem la ferum dels roures de les Guilleríes, y l' rebull del saltants del Congost. Ningú com ell cantava los explets del jovent de montanya; ningú com ell expressava la aspror d' aquells cors, y la obstinació de aquelles lluytes, petites per lo nombre, mes sanguinoses per l' encarnissament de les pasions. Véyam en lo nou poeta un plansó de la branca dels Dantes, y en son llenguatge, rich, nou y pur admiravam desconegudes venes de la font del nostre idioma, mes clares y mes fortes, per esser mes llunyeres que les caigudes al estany ja enterbolit y verdosench de Barcelona.

Nostre poeta no n' tingué prou de batalles ahont ab los dits podian contarsen los morts, y de les quals n' eran camp una torrentera ó una pineda catalana: lo ressó dels trabuchs, l' abrusament de les masíes, los devassells dels turons de Collsacabra no feyan prou terratrémol per aquell

esperit seu, massa ardit y massa enlarayrat, que no volia aturarse fins á capir los trastorns del mon, y veurel capbussar com suro empés per la má de Deu dintre las onadas de la creació. Les tradicions mitològiques de l' *Atlántida* y les que encara rondallejan las costas del Mediterráni li semblaren materia propia per un poema: fonch prou agoserat per comensarlo, sens haver vist la mar *mes que pintada*, y are havent travessat mes de dues voltes l' Ocea que n' s s' allunya de l' América hi há enfonzat son bras meravellós y n' ha tret l' *Atlántida* rajant encara la salabrór de les aigues marines, colorida ab les tintes primitives de la creació y poblada per gentils Hespérides y per *rabassuts gegants*. Ha fet barallar los Titans ab Hércules y escalar lo mateix Cel, guerres de que no agosavan gayre fer memoria los poetas desde lo temps del Pare Homero y retrayant de passada totes les rondalles mitològiques que explican ó recordan los fets de la geología, correguent per los regnes sens fites de l' imaginació, ha devallat á los abismes pregons, ha volat per demunt de los cims, de les boyres y de l' estelada y ha vestit l' ayre, les aygues, les altures, l' espay inmens de formes gegantines, de moviments y forses colosals, de incendis espetegants, d' aiguats que capdellan trossos d' Univers.

Sols un cop hem llegit lo poema den Verdaguer; no n' farém donchs lo judici encara: deixarém refredar los rius de foch, d' or y plata fosa dels Pirineus que semblava que n' s cremasen lo front del llibre stant; deixarém assosegar les onades que brollant per l' Estret esberlat esvahiren y capgiráren lo jardí de les Hespérides: deixarém reposar á Hércules dret y ab la má esquerra sobre sa clava xafadora. Cuant lo fum de les rouredas y dels *núvols cremats* será esbargit, quant lo sol farà tremolar sos daurats estels, sobre les aigues baix de las que s' envencá l' *Atlántida*, asseguts nosaltres sobre cualcun dels blavenchs penyals de aqueixa illa, nascuda del broch *del cànter de la Verge*; repassarém los fulls del poema, com si mirant al fons del aygua hi cercásem les ruines de les ciutats Hespériques, los temples y les testes dels *escardalenchs* inimichs d' Al-

cides. ¡Si ni trovarém de joyells entre mitj de la desferra d' aquells mons fantástichs! ¡Si n' traurém d' imatges vives y vermelles com lo coral! ¡Si n' recullirém de frases cisel·lades, com per lo puny den Miquel Àngel! Per estona n' tenim de replegar tants fragments d' historia, tants sublins maruells de poesia; ni sé si n' arribarém á cap de arrestellarles totes y estojarles á son lloch dintre les partions de la crítica. Ni haurá que no cabrán ni en tota la rodona de nostre fantasía, y tal volta per ser aqueixa estreta, les trobarém á elles massa grans...

De tant mirar á l' aigua y al foch, ne restarém pot ser esblahimats y enlluernats, y no sabrém palpar lo fil d' or que tots aquells joyells deuria enfilarne, y sens lo qui l' home pert lo lloch y l' objecte de quiscun... «Trob, dirém, les petjades del geni; per tot posá son signe la mes agoserrada fantasía; l' hom qui concebé tant capdal baluerna, l' hom qui jugá ab los elements y ab les forses de la naturalesa, lo que feu esclatar l' ira de Deu y brandá l' espasa apocalíptica del Àngel esterminador, fou sens dupte, un Leviatan dels poetes; no li demaném donchs ni l' poliment del art, ni les formes gracioses del gust; no li fem donar rahó dels camins per ahont ha passat; no n' s planguém de que n' s fassa glassar de por y esquerrinxar los peus per singles, y verdisses y perdre alé caiguent en fondalades y barranchs, porque l' poeta podria dirnos: «Emportat per lo torb, he muntat fins al cim de les altures olímpiques y he posat la má sobre les espatlles dels gegants que tocavan ab lo front á la volta del Cel; he arribat ab una volada fins als seggles emboyrats de la Creació; vosaltres que voleu jutjarme, si teniu ales ¡pujeu!»

JOSEPH LLUIS PONS.

## LOS CONCIERTOS EN EL TEATRO.

### I.

Con la antelación consiguiente á todo proyecto que nace y se desarrolla en las capitales donde la escasez de vecindario no alcanza á formar circunscripciones aisladas, sino que la excitacion individual llega en breve á ser del dominio público, hablábase en esta ciudad de la organizacion de una sociedad musical, pensamiento que preocupaba á los maestros y *dilettanti*, y no pocas veces entraba en rueda en las conversaciones aun de los más indiferentes. Unas veces el murmullo de estas conversaciones aumentaba y decrecia otras veces, alternativas de huracan que impulsaban el paso adelantado ó que retenia la inaccion momentánea. Las noticias favorables se sucedian, porque dado el primer paso, no podia retrocederse en una idea que surgía á impulsos de una necesidad generalmente sentida. Ignoramos á quien se deben los plácemes de la iniciativa, ignoramos tambien las causas que momentáneamente motivaron esta sociedad, pero creemos hoy que se inspiró solo y únicamente en el amor al arte, y si debilidades humanas pudieron influir en ella, queremos ignorarlo enteramente, canonizando, agradecidos, el resultado de estas mismas debilidades, y sentimos que no se repitan lo suficiente para que subsista con perpetuidad lo ya creado aunque con carácter temporal.

No estaban empero las dificultades en la creacion del proyecto, sino en su desarrollo, para el que tenian que precaverse dificultades tan múltiples como eterogéneas, siendo quizá las más capitales: los músicos, la concurrencia, la direccion, y el gusto del público.

Por una parte el cúmulo de orquestacion de que podia disponerse era exiguo, y se agregaron á la orquesta los

coros fundados hace poco tiempo en la *Protectora*, debiéndose consignar por lo que les honra, que dicha sociedad la constituyen en su gran mayoría artesanos y obreros, á quienes desde estas páginas enviamos la más cordial, la más sentida enhorabuena. Al estudio en conjunto, largo y pesado, sustituyó la actividad individual sin perjuicio de los ensayos; y á la falta de preparacion general, un intermedio de unos quince dias de concierto á concierto, dedicados á la preparacion del venidero, estrecho espacio para tanto trabajo, pero que suplirán el entusiasmo y la fé.

Por otra parte la desconfianza en la concurrencia y á la que debia atenderse mucho al considerar que apenas han podido sostenerse en nuestro teatro algunas regulares compañías de ópera por toda una temporada, no sin una quiebra de la empresa, y la metódica y apática vida de la poblacion, cuya reforma era poblema, y para contrarrestarla arbitróse el medio de suscripciones prévias, reducir al minimum los precios de abono, anunciar solamente tres conciertos (qué lástima!), y descartarse del lucro que podia proporcionarles la entrada de la galería pública, que por ser la que paga ménos es la que se impone más y abunda en el número de los descontentos.

Los maestros directores, tercer cúmulo de dificultades porque ¿tenia que darse la batuta á un solo profesor? Permitásenos ser parcos en estas consideraciones que por lo resbaladizo del terreno no queremos descender luego al de las apreciaciones individuales, porque ni podemos hacerlo por falta de juicio, ni cabe en nuestro propósito: digamos que la direccion se ha repartido entre varios, cosa que si perjudica visiblemente la orquesta se ha hecho para evitar mayores males y basta.

La falta de educacion musical en el público para apreciar la llamada música clásica, objeto casi principal de estos conciertos, era otra circunstancia no ménos grave que la de los grupos anteriores y única que me ha movido á escribir estas líneas.

Si he descendido á estos detalles de organizacion, impropios para el carácter del MUSEO, es para presentar más

íntegros los mayores inconvenientes que se oponían á la realizacion y que enaltecen más y más á quienes han sabido superarlos.

Que las bellas artes son una necesidad del espíritu no hay para que decirlo, necesidad que se impone como se impone el remordimiento. No se concibe un hombre que no ame alguna de las cinco hermanas, y cuyas producciones en más ó ménos grados, no le despierten el sentimiento de lo bello, ya bajo la forma de la melodía ó del ritmo, ya bajo las arquitectónicas, esculturales ó pictóricas. Miguel Angel y Leonardo de Vinci fueron escultores y pintores, á la vez que arquitectos, y poeta el primero, y poeta y músico el segundo. Pero estos eran espíritus exuberantes. Por lo general las afectaciones están más concretadas, siendo las de la música indudablemente las más generales. Las creencias ó el atraso social privan á muchos pueblos de la escultura ó de la arquitectura; la pintura y la poesía son desconocidas en otros; pero la música es universal, y no se concibe una capital sin un teatro, ni un salvaje sin un caramillo.

Si en la música, como en todo y principalmente en las bellas artes, consiste la perfeccion en el mayor número de excelencias posibles, ahí está la música clásica, cuyas excelencias son ya universalmente reconocidas, apoyando el dicho de Balmes que habian prerreconocido todas las conciencias rectas, y que el filósofo no hizo sino deducirlo y formularlo de la suya propia: Donde existan la verdad, la bondad y la belleza mezcladas con la maldad, la mentira y la fealdad, podrán prevalecer estas algun tiempo, pero al fin tendrán que rendir párias á aquellas para que brillen con mayor esplendor.

Como argumento histórico citaremos lo que el Sr. Castro y Serrano, que á la habilidad de su castiza y correctísima pluma añade la ventaja de haber recorrido la Europa, decia en 1866: «Fuera de nuestro pais, y especialmente si el viaje se hace hácia el norte de Europa, son proverbiales y en cierta manera del dominio del vulgo doctrinas y conclusiones sobre la música séria (clásica), que en nuestro suelo meridional pasan por novedades de la más abstracta

comprension.» Seguramente que hoy D. José de Castro, como residente en Madrid, no diría tanto, pues en la capital de España la música clásica prevalece, y está á la altura de las naciones más ilustradas; díganlo sino los Cuartetos del Conservatorio; la Sociedad de conciertos, donde hemos aplaudido este año, como en los anteriores, las composiciones de nuestro paisano Sr. Marques; díganlo sino los conciertos veraniegos del Buen Retiro...

Y continua el autor citado: «España es un país admirablemente predispuesto á la audicion musical, como lo es á la asimilacion de todas las artes sublimes.» ¿Cómo, pues, España andaba á la zaga de las demas naciones? Escusa el Sr. Castro, con frases tan entusiastas como sentidas, nuestra nacion, y atribuye á la época revolucionaria lo que tambien debe atribuirse á la falta de algun espíritu fuerte, que sin temor al fracaso, pudiera aplaudir su obra con sus propias manos, como Rossini en Nápoles, entre la multitud de silbidos y críticas, y los Sres. Guelbenzu, Monasterio, Perez, Plo, y Castellano, lo hicieron en mil ochocientos sesenta y pico, y en once ó doce años Madrid ha formado su gusto artístico musical, y ha sabido descorrer el velo de ignorancia que ocultaba nombres tan sagrados como los de Haydn, Mozart, Beethoven, Mendelshon, Mayseder, etc., etc.

Mallorca no podia permanecer indiferente al renacimiento del buen gusto musical. Barcelona, de donde recibe, con las continuas relaciones de comercio, algunos gérmenes de progreso, tiene desde hace algunos años una sociedad de conciertos clásicos, y Mallorca deberia haberlos tenido ántes. Indudablemente Mallorca sufrió las consecuencias de la política nacional, en que el señor Castro y Serrano se escuda, pero no de una manera tan pertinaz y trascendental, puesto que en ella *las invasiones extranjeras no saquearon sus museos, ni destruyeron sus monumentos, ni exportaron los tesoros del arte; las balas fraticidas no arrasaron las bibliotecas, ni incendiaron los muros pintados, ni se raspaba el oro de sus esculturas, ni se fundia el metal de las campanas,*

*derribando á la vez los torreones góticos y muzárabes de sus iglesias; por esto ántes que otra poblacion alguna, decíamos que Mallorca debió tener una sociedad de conciertos clásicos. No ha sucedido así, ¿por qué? Por la inacción eterna que nos consume; y en tanto, esos tesoros sublimes de inspiracion eterna, permanecian ignorados. En algunas, contadísimas casas particulares, se reunian algunos amigos, principalmente en la de D. Juan Bennassar, y allí se desempolvaban partituras de los grandes maestros, pero esto no era lo suficiente; la música clásica permanecia ignorada para la generalidad, y no podia serlo, y no lo será cuando esa sociedad haya llenado su cometido.*

Si, lego en la materia, he insistido un tanto en estas consideraciones, es porque creo que los conciertos del teatro, anuncian una nueva era, en Mallorca, para la música, y porque les creo destinados á modificar, en mucho, el gusto musical en nuestra poblacion. Hace once años solamente que el Sr. Castro y Serrano anunciaba lo mismo en Madrid, apropósito de la creacion de los Cuartetos del Conservatorio, y la profecía se ha cumplido. Con ménos educacion, con ménos antecedentes, con menor criterio, pero no con ménos calor ni ménos fé lo profetizo para Mallorca, si en ella subsiste ese nuevo movimiento musical.

En el número correspondiente trataré, tan al vuelo como hoy lo hago, de la ejecucion de estos conciertos, y la aceptacion que habrán merecido, por hoy cierro este articulejo repitiendo mil enhorabuenas á los que así han sabido cumplir con la mision de artistas en que les han constituido sus estudios, sus trabajos y la inspiracion que de Dios han recibido.

J. LUIS ESTELRICH.

Palma agosto de 1877.

---

## RELACION DEL ARTE

### CON LA BONDAD, LA VERDAD Y LA BELLEZA.

(Continuacion.)

Pero ¿qué culpa tenemos nosotros, dicen los artistas, de que sea el mundo así? La sociedad influye en nosotros, y nos obliga y nos fuerza; dando gusto al público, nos aplaude, y con el aplauso, de suyo agradable y gustoso, vienen pocos ó muchos los medios materiales de sustentar la vida. Con esto nos contentamos en España; en Francia es otra cosa: allí se enriquecen los escritores que siguen el corrompido gusto del público, y riéndose de la multitud, exclaman:

El pueblo es necio, y pues lo paga, es justo  
Hablarle en necio para darle gusto.

Apresúrome á confesar que, en parte no les falta razon á los que de esta manera se defienden. Dicen bien, en cuanto aseguran que así se logra mayor ventaja material y positiva; dicen la verdad, en cuanto afirman que los éxitos colosales, espléndidos, beneficiosos; que las repeticiones á centenares de dramas inmorales y las ediciones á docenas de novelas pestíferas, se obtienen dando placer al gusto depravado del público, influido previamente por máximas que no han nacido en las letras ni en las artes. Pero ¿en qué quedamos? ¿Sois artistas, ó jornaleros? ¿sois poetas, ó mercaderes? Si quereis entrar en el gremio de los comerciantes, no hableis, por Dios, no hableis de vuestra *mision* ni de vuestro *sacerdocio*. Hablad de vuestra industria, hablad del mostrador, matriculaos en el tribunal de comercio; pero no os llameis poetas ni artistas. Contien-

taos con unas cuantas pesetas, ó con muchos pesos duros, y renunciad á los laureles imarcesibles de la inmortalidad.

Tambien tienen razon, si dando en su defensa un paso más, exclaman: bien está, cierto es, viciados están nuestros entendimientos, pero no la voluntad. Respirando perpétuamente un aire corrompido, se dañan nuestros pulmones: devoramos el aire emponzoñado de la sociedad, y devolvemos con creces, sin saberlo y sin quererlo, lo que hemos respirado. ¿Cómo se vive entre aguas estancadas sin padecer de fiebres perniciosas? Si nuestros ensueños son calenturientos, es porque la sociedad en que vivimos es pestilente. Sanead el aire, purificad la atmósfera, y nos hallareis curados: nuestras producciones corresponderán al aire puro, al alimento sano, y devolveremos al pueblo, en libros verdaderamente bellos, y por lo tanto morales, las enseñanzas saludables que recibamos. Pero vosotros, añaden los poetas y los artistas; vosotros, gobernantes, vosotros, filósofos, vosotros, hombres de mundo y de sociedad, vosotros nos inficionais, nos corrompeis, y despues lanzais sobre nosotros sangrientos anatemas porque popularizamos, por medio de obras de arte, entre vuestras esposas, vuestros hijos, vuestros colonos y vuestros criados, aquello mismo que de vosotros aprendimos. ¿Qué hemos de pintar sino lo que presenciamos? ¿Qué hemos de retratar y describir sino lo que vemos? Y puesto que lo que vemos nos lo poneis vosotros delante de los ojos, sed justos, no nos saqueis á la vergüenza, miraos al espejo, y vereis que sois tan feos y deformes como los retratos que hacemos de vosotros.

Cierto, no hay duda, en todo ello les asiste gran parte de razon á dramaturgos, novelistas y pintores:

Todos en *Él pusimos* nuestras manos.

Pero tienen alguna razon, gran parte de razon; no razon completa. Ya se dijo en otra ocasion solemne en esta misma Academia: si no podeis, ó no os atreveis á robustecer con vuestras obras el principio de autoridad en

pontífices, reyes, padres ó maridos; si no acertais, porque oscurece la vista la niebla densa que os rodea, y están falseadas las nociones de virtud y de vicio, á pintar el vicio siempre aborrecible y deforme, y la virtud ciñendo la merecida corona, renunciad, al ménos por ahora, á ser trascendentales; sed siquiera inocentes. «Vuelvan las musas á morar en regaladas florestas, con su gracioso antiguo continente, ceñida de flores la cintura; dejen de andar á pié y descalzas, desaseadas y en cabello por esas calles, y tornarán á ser queridas y respetadas» (1).

¿No podeis nadar, poetas y artistas, contra las corrientes que hoy arrastran al género humano? Pues escuchad el sano consejo que os da un orador eminente en bellísimas palabras: «Yo os lo conjuro en nombre de la literatura y del arte, en nombre de su dignidad y de la nuestra; dejad, dejad caer sobre esas bárbaras tentativas que alcanzan éxitos prodigiosos, tesoros de indignacion valerosa y de generosa cólera: azotad, azotad, y para la mayor gloria de la verdad, de la virtud y del arte, arrojad del templo de las artes á los profanadores de la belleza.—¿No podeis? ¿no osais? Pues ¿por qué y para qué existís? ¿por qué y para qué llevais el nombre hermoso de poetas, de oradores y de artistas, que á tanto os obliga, si es solamente para seguir las corrientes de depravacion que arrebatan al género humano? ¡Ah! si no teneis otro objeto que precipitar nuestra caida, dejadnos; romped vuestras plumas, destruid vuestros pinceles, destrozad vuestros buriles: no seais cómplices de nuestra caida con vuestras obras: el peso de nuestros errores y de nuestras costumbres basta para hundirnos en el abismo.»

Pero esas palabras son sospechosas; son de un enemigo del progreso y de la civilizacion moderna; son de un ultramontano; son de un Jesuita. Pues bien, escuchad; oidlas de un académico que las ha puesto en verso. ¿Direis que es ultramontano el Sr. Nuñez de Arce? Pues oidle:

---

(1) Discurso de recepcion del autor de esta respuesta.

¡Todo se anubla, todo  
 Choca, todo está herido!  
 Pide estragado el arte  
 Su inspiracion al vicio,  
 Y entre el alegre estruendo  
 De infames regocijos,  
 La sociedad oscila  
 Sobre el oscuro abismo.  
 ¡Poetas! hasta tanto  
 Que la borrasca pase,  
 Colguemos nuestras arpas  
 De los llorosos sauces.  
 Tal vez cuando la tierra  
 Nuestros despojos guarde,  
 El viento las sacuda,  
 Y vibren, giman, canten (1).

Ya lo veis: Nuñez de Arce es poeta, y cuando quiere cantar, en vez de hacerse cómplice de los infames regocijos que nos embrutecen, aniquilan y deshonoran, protesta valientemente y hace coro, con inspirados versos, á las inspiradas palabras del elocuente Jesuita.

Y dice más nuestro compañero cuando habla como poeta, que es cuando ve la verdad, inseparable hermana de la belleza, aunque el vulgo piense lo contrario:

Cuando la poesía desfallece  
 Y cual ébria bacante desceñida  
 Se revuelca en el fango, y se envilece;  
 Cuando la muchedumbre descreida,  
 En torpes espectáculos apura  
 Los más brutales goces de la vida;  
 . . . . .  
 Entónces, como el aire corrompido  
 Que invadiendo el espacio, se dilata  
 Lento, invisible, acaso no sentido,

(1) Nuñez de Arce.—*Gritos del combate*, 1875, págs. 116 y 117.

La cólera del Cielo se desata,  
Avanza sin cesar, muda y sombría,  
Y como el rayo y la epidemia mata.  
Entónces Dios sobre la raza impía  
Que marcha presurosa hácia el abismo,  
Sus horrendas catástrofes envía (1).

Pero sucede que el vulgo de los no poetas, suele decir que, mal que nos pese á los ultramontanos y al Sr. Nuñez de Arce, todos los siglos, sin excluir el siglo de oro de nuestras letras y artes, han aportado al acerbo comun su contingente de inmoralidad. A esto, en primer lugar, respondo que no hay que confundir ciertas desenvolturas en el lenguaje con la verdadera inmoralidad; que á oídos inocentes de personas creyentes y piadosas no les puede ofender alguna palabra ó frase, ó pasage ó escena, de cierta libertad y desenvoltura por su forma externa; que nosotros oímos con malicia y comentamos con fruición algo escrito en el siglo de oro sin átomo de impiedad ni de inmoralidad; porque el que es creyente, y habla con creyentes, usa de cierto candoroso abandono que es peligroso para un auditorio maligno, así como inofensivo para un pueblo creyente y honrado. Pero aún siendo exacto, como efectivamente lo es, que todos los tiempos, aún los ménos depravados, tuvieron su cosecha de perversas obras, al fin como de hombres, contesta á la objecion nuestro nuevo compañero, de un modo que no admite réplica, en su excelente discurso. Una cosa es producir obras inmorales, y otra matar la conciencia: no puede ser lo mismo afrontar los remordimientos que pesan al cabo sobre quien borrajeó y sacó á luz obras provocativas, que suprimir los remordimientos. Se ha obrado el mal sabiendo que era malo; pero no se ha tenido la audacia de presentar lo malo como bueno, la bondad como tontería, y la santidad como estéril sacrificio: eso no ha sucedido nunca hasta ahora, hace diez y nueve siglos.

---

(1) Nuñez de Arce.—*Gritos del combate*, 1875, págs. 129 y 139. Por ménos que esto se llama hoy *ultramontano* á cualquiera que lo diga en prosa. Por fortuna, no es ofensa; ántes bien grandísima honra.

¡Pero si se hace más! ¡Si se llega hasta falsear el divino misterio de la Redencion! Las generaciones que nos precedieron tenian costumbre de ver en la escena á Don Juan Tenorio seduciendo incautas doncellas y matando hermanos y padres celadores de su honra, para ser despues tragado por el infierno á vista del aterrado espectador. Ahora no podemos tolerar semejante injusticia: somos tan tolerantes, tan benévolos, tan finos, tan bondadosos, que nos gozamos en la seduccion y el escándalo; y á presenciario y aplaudirlo acudimos todos los años, cabalmente el dia de la conmemoracion de los fieles difuntos; y para falsificarlo todo, necesitamos que D. Juan se salve, y que á nuestra presencia se vaya vestido y calzado al cielo, no en las alas del arrepentimiento, la contricion y la penitencia, sino por el amor sensual de una mujer que abandona las mansiones celestiales y renuncia á ellas, no para salvar un alma cristiana diciéndole

¡Ah de tí si no aprovechas  
La eternidad de un instante!

sino para requebrar de amores al libertino desalmado é impenitente.

Si Tirso de Molina levantara la cabeza y viera tal profanacion de su *Burlador de Sevilla*, volveriase luégo descorazonado al sepulcro. Afortunadamente, el personaje fantaseado por el fraile de la Merced, y su cristiano poema, conservan el desenlace cristiano en la obra que admira el mundo realzada y sublimada con las melodías de Mozart.

Adviertan los que de Dios  
Juzgan los castigos grandes,  
Que no hay plazo que no llegue  
Ni deuda que no se pague (1).

---

(1) *El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra*.—Comedias de Tirso de Molina coleccionadas por Hartzenbusch, pág. 589 de la edicion de Rivadeneyra.

Pero ¿es cierto que no se pueda ir contra la corriente? ¿Es verdad que sea preciso humillarse ante las depravaciones inicuas, ó romper la lira? ¡Oh! no; Alarcon puede decir en voz alta, y os lo acaba de decir con regocijo, que el bien ha sido siempre su norte, que se ha propuesto ser útil á la familia y á la sociedad si ensayaba la novela, consolador del espíritu humano cuando pulsaba su arpa. Sin embargo de lo cual, y por ello precisamente, puedo yo afirmar, á presencia del primer Cuerpo literario de España, que sus novelas son muy leídas, y sus poesías muy apreciadas. Pues lo que Alarcon hace en medio de los errores contemporáneos ¿por qué no lo pueden hacer todos los peregrinos ingénios de la patria? El público influye en ellos; no lo niego; pero ellos influyen en el público; y puesto que hablan á toda hora de su *mision* y de su *sacerdocio*, no parece exigirles mucho con obligarlos á que lidien contra la corriente y den pruebas de valor y de vocacion verdadera.

Creerá alguno que Alarcon, en este punto, es un convertido; no por cierto; mi digno ahijado tiene la dicha de haberse conducido siempre honradamente en el campo literario. Por el año de 1855, siendo casi niño, escribía y daba á la estampa *La noche-buena del poeta*. Describe la que pasó á los siete años de su edad, en su pueblo: «En mi pueblo, á noventa leguas de Madrid, á mil leguas del mundo, en un pliegue de Sierra-Nevada.—¡Aún me parece veros, padres y hermanos!—Un enorme tronco de encina chisporroteaba en medio del hogar: la negra y ancha campana de la chimenea nos cobijaba: en los rincones estaban mis dos abuelas, que aquella noche se quedaban en casa á presidir la ceremonia de familia: en seguida se hallaban mis padres; luégo nosotros, y entre nosotros, los criados.—Porque en aquella fiesta todos representábamos *la casa*, y á todos debia calentarnos el mismo fuego... Algunos copos de nieve caian por el cañon de la chimenea... ¡y el viento silbaba á lo léjos, hablándonos de los ausentes, de los pobres, de los caminantes!»

«Yo no ceno en mi casa hace algunas Noches-buenas.—Mi pueblo ha desaparecido en el océano de mi vida,

como el islote que se deja atrás el navegante.—Ya no soy aquel Pedro, aquel niño, aquel foco de ignorancia, de curiosidad y de tristeza, que penetraba temblando en la existencia.—Yo soy ya... nada ménos que un hombre, un habitante de Madrid, que se arrellana cómodamente en la vida, y se engríe de su amplia independendencia, como soltero, como novelista, como voluntario de la orfandad que soy, con patillas, deudas, amores y tratamiento de usted!!!»

«¡Oh! Cuando comparo mi actual libertad, mi ancho vivir, el inmenso teatro de mis operaciones, mi temprana experiencia, mi alma descubierta y templada como un piano en noche de concierto, mis atrevimientos, mis ambiciones y mis desdenes, con aquel rapazuelo que tocaba la zambomba hace quince años en un rincón de Andalucía, sonríome por fuera, y hasta lanzo una carcajada que considero de buen tono; mientras que mi solitario corazón destila en su lóbrega caverna, procurando que no la vea nadie, una lágrima pura de infinita melancolía.»

«Lágrima santa, que un sello de franqueo lleva al hogar tranquilo donde envejecen mis padres!»

¡Oh, Sr. Alarcon, mi digno y querido amigo! Esa lágrima es una perla: de esa preciosa margarita brotan y caen como bendición sobre la frente del poeta los versos con que termina, puestos en boca de un padre, la comedia intitulada *El hijo pródigo*:

¡Sí... serás bueno... lo sé!  
Que ya, aunque léjos de mí,  
No estás solo en tu aflicción;  
Pues irán eternamente  
Mi bendición en tu frente,  
Y Dios en tu corazón!

*El hijo pródigo*, comedia representada é impresa en 1857, parece el desenvolvimiento de *La Noche-buena del poeta*. La idea de la santidad de la familia cristiana, está profundamente grabada en el alma de Alarcon, y nunca la olvida, y jamás deja de dar con ella vida y calor á bien

Inspirados cuadros, á escenas interesantes y tiernísimas, que hacen salir dulces lágrimas á los ojos, derraman consuelo en el corazon, y arrancan involuntarios aplausos áun de aquellos que no rezan por sus muertos el dia dos de Noviembre ni pasan en su casa la Noche-buena; tipos admirablemente pintados por Alarcon en el artículo y en la comedia. Todo el que lea una y otra produccion, tomará cariño al autor: no puede ménos de quererse á quien de sí decía: «Algunas familias en las que soy un extranjero, me han querido dar la limosna de su calor doméstico, convidándome á comer—¡porque ya no cenamos!—Pero yo no he ido; yo no quiero eso; yo busco mi cena pascual, la colacion de Noche-buena, mi casa, mi familia, mis tradiciones, mis recuerdos, las antiguas alegrías de mi alma, ¡la Religion que me enseñaron cuando niño!»

(Se concluirá.)

## UNA COFRADÍA EN LA EDAD MEDIA.

---

Entre los libros raros y códices que en distintas ocasiones hemos tenido la suerte de recojer, salvándolos de la destruccion que seguramente los amenazaba, es muy interesante el que nos hemos propuesto publicar. Por medio de su lectura puede formarse idea de la organizacion de los Gremios en pleno siglo XV. Las ordenanzas ó constituciones por las cuales se regian en Palma los albañiles, carpinteros, herreros, zapateros, toneleros, etc., pueden verse en sus respectivos libros originales existentes en el Archivo general del Reino de Mallorca, y en el del Consulado de Comercio, hoy Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio.

El que vamos á transcribir consta de 18 fojas de pergamino escritas en hermosa y clara letra gótica. Al final lleva en papel ordinario la cédula sellada por la cual se autorizó el establecimiento de esta asociacion, y á continuacion constan varias cuentas y notas referentes á la misma. Las tapas de su encuadernacion son de madera forrada de cuero con delicadas labores, y clavos de bronce.

Siéndonos imposible estendernos sobre la historia de las corporaciones gremiales de nuestra capital, estinguidas en este siglo despues de larga y robusta existencia, y la de las asociaciones modernas, que cada dia vemos aparecer y desaparecer, nos limitaremos á continuar en forma de notas algunas reflexiones que sugiere la lectura del espresado códice. Más adelante, si nuestras multiplicadas tareas nos dejan tiempo para ello, daremos á conocer las ordenanzas de los gremios de *picapedrers* y *fusters*, abogando para su restablecimiento en armonía con las exigencias de los tiempos presentes, y de un modo análogo al que han formado en Barcelona los maestros carpinteros, dando pruebas de verdadero progreso, honradez é ilustracion.

Miéntras tanto recomendamos las espresadas ordenanzas á los aficionados que deseen conocer las piadosas costumbres y la vida civil de nuestros artesanos durante los siglos XV, XVI y XVII.

B. F.

Fo fet lo libre de la confraria dels portes e portados de letres del benuirat mosenyer sent iauma del castel reyal de la siutat de malorques e fonc sobre posats anthoni borassa porter erafel miro varguer de la governacio efo á .XIIII. de janer any .MCCCCXXX: (a)

A honor gloria e benediccio del tot poderos senior nre. *Jesu Crist* de la sua gloriosa benuyrada verge madona sancta maria mare sua del benuyrat moss. sent Jacme apostol e de licencia e voluntat e espres consentiment del molt honorable moss. Bñguer. dolms, cavaller conseller e camerlench del molt alt, senyor Rey nro. de Arago e Governador del Regne de Mallorques e del hon. moss. latzer deloschos Cavaller Conceller del dit Senyor e procurador Reyal en lo dit Regna los porters del dit Senyor Rey vergues de la Governacio Comissaris e portadors de letres de la Ciutat e Regna de Mallorqs. han elegida fer confreria per maior utilitat e ben avenir de aquells. E la qual volan sia feta e perpetualment conservada en la forma e manera en los capitols devall ordonats contengude:

I. Primerament han elegit en advocat lur intercesor y protector de la dita confraria lo benuyrat moss. sent Jacme apostol lo qual sia endrassador y conpronador (*sic*) dels negocis lurs supplicant al tot poderos nostro senyor deu *jesucrist* e a la beneyta gloriosa verga madona sancta Maria quels vulla dar sanitat pau e bona concordia. E los lurs

(a) Esta nota va en una página, como portada.

coratges sian induhits á mantener et augmentar la dita confraria so es en la capella constituida alt en lo castell Reyal de la Ciutat e Regna de Mallorques. Los quals porters vargers comissaris e portadors de letres sian tenguts e degen cascun any de qui avant fer festa sollemna: E esser tots justats cascun any en aquell dia en la dita capella de sent Jacme sens incurriment de alguna pena dementres empero tracteram e ordonaran axi en lo dia de la festa com apres en los altres dies enfre lany e per la dita confreria segons altres officis del present Regna, confraras fan e acostuman fer. Empero que en la present confraria no sian acullits cap de guayts (*ne*) saig.—*De Verino*.

II. Item que los dits porters, vergues, comissaris e portadors de letres sien a las vespres de la vigilia de sent Jacme e a las completes tots juntats en la dita capella. E aquellas vespres completes fassen dir. E al vespre a la Salve regina els quals confreres que hi sian e mullers de aquells sian dades per los sobreposats e clavari qui sian a cascun sengles canelles de cera blanca a valor de dos diners cascuna e de mes si mes elegiran, de las cuals canelles sian offeridas (b) dita la salve regina e lo prevera los fassa ahorar lo reliquiari de sent Jacme segons acostuman fer per las altres sengles ordens. del present Regna.—*De Verino*.

III. Item quels dits confreres sobreposats e clavaris qui fan tots anys hagen e sian tenguts en condret tenir en la dita capella huna lantia la qual crem devant lo altar de sent Jacme en la dita capella; so es la vigilia de la festa e lo dia lur e los diemenges e festes solempnes de Nadal, Pacho. Sincogesma e de la Verga Maria solament e hun

---

(b) Obsérvese la terminacion de los plurales femeninos, unas veces es en *as* y otros en *es*, y que indistintamente se escribia *Confraria* y *Confreria*. Tal vez estas faltas de uniformidad en la ortografía deban imputarse al escribiente. El Sr. Milá y Fontanals ha dicho (en la *Revue des langues romanes*, n.º 6—15 juin 1877, pág. 228,) que ántes del siglo XVII la regla general, entre los escritores catalanes, fué escribir, casi exclusivamente, los plurales femeninos, en *es*, y cita por escepcion una obra de Luis de Averso escrita al final del siglo XIV.—La que trascribimos hace sospechar que en Mallorca ambas terminaciones en *as* y *es* pudieron estar en uso.

ciri gros de cera lo qual servescha en la dita capella quant lo precios cors de *Jesucrist* se lavera a la missa e aso axi en lo dit dia de la festa diemenges e altres festes solemnes segons dit es solament.—*De Verino.*

III. Item que la dita confreria, sobrepossats e clavari de aquella sien tenguts en condret tenir les goyes e arneses axi del altar de la dita capella si fer ny volran; e les quals puschan milorar e augmentar e en molt milor fer tant quant a lur poder sera vist fessador.—*De Verino.*

V. Item quels sobrepossats clavari e confreres degen esser tots congregats axi a las vespres de la vigilia de sent Jacme, completes e Salve regina, com lendema a tot lo offici si ja donch no eran absens de la Ciutat, malauts e ocupats per manament del Governador o de noces o altres necessitats propies o de lurs familias. E lo que no hi sia pach de bant V. sous o duas liuras de cera vermella a la casa sens remissio alguna.—*De Verino.*

VI. Item que lo jorn de la festa de sent Jacme apres que los sobrepossats clavari e confreres sian tots dinats, sian en la dita capella per elegir dos sobrepossats, hun dels quals sia clavari e regidor de las almoynes e emoluments de la dita confraria e caxa; lo cual clavari haia á culir las ditas almoynes, emoluments e fer lo servey en la dita capella per tot lany axi en la vigilia e festes com en los altres diemenges e festes segons dit es en los altres capitols. Asso declarat que los confreres qui hi sian o la maior part de aquells haia dar veu a la eleccio dels sobrepossats e clavari. E los qui per iust empetrament esse no hi poran puschan cometre lurs veus huna per si, altre per lo qui entervenir no hi pora. E lla hon iust empatrament no hi haura e venir no hi volra pus sian en la ciutat e sens embarch e altre empetrament pach de bant dos *solts* ho una liura de cera blanca a la dita caxa aplicadors e sens alguna remissio.—*De Verino.* (c)

---

(c) Es curioso ver que en aquel entónces, no solamente se verificaban las elecciones por medio del sufragio comun, sino que era obligatoria, bajo pena espresa, la concurrencia ó representacion de los asociados.

VII. Item que en la elecció dels sobrepossats e clavari volen que sia hun any hun porter e hun comissari e altre any hun verguer e hun portador de letres en manera que tots hagen sentiment del carrech e treball de la dita confraria.—*De Verino.* (d)

(*Se continuará.*)

---

(d) Es decir que el cargo de Clavario no servia únicamente para halagar la vanidad de un individuo, sino para llevar una verdadera carga, (*hagen sentiment del carrech*) cual era la de velar por los intereses y concordia de los agremiados (*per maior utilitat y ben avenir de aquells.*) Por esta razon y como regla de equidad, tur-naban en el desempeño de Clavario las cuatro clases de individuos que formaban la Cofradía.

## LA SANTEDAT DEL AMOR MATERNAL.

*Lligenda en romanç catalá, feta sobre lo seguent versicle de Sant Pau en la epístola á Timoteu: « Mas la viuda qui verament es viuda y abandonada, espere en Deu y persevere dia é nit en les pregaries y oracions. »*

El cielo espiritual tiene tambien  
su via láctea.—AUGUSTO NICOLÁS.

### I.

N' ha sortit de sa cabana  
A trench d' auba 'l pescador,  
No han tornat de la pesquera  
Ni la barca ni 'l patró.

N' ha romás la pobre viuda  
Sens amparo en aquest mon,  
Mesquineta, triste y sola  
Ab maynada d' infantons.

N' es tan bona com n' es bella;  
Maridarse mes no vol,  
Si algú gosa afalagarla  
Ella diu: un Deu y un hom.

L' anyorança la corseca,  
N' ha perduda la color,  
Y sols ella no ho esmenta,  
Son espill fonch son espós.

I. Al rayar de la aurora el pescador ha salido de su cabaña, y no han vuelto de la pesquera la navecilla ni su dueño.

Desvalida en este mundo ha quedado la pobre viuda, lamentando triste y sola en medio de sus hijos.

Tan virtuosa como bella no quiere enmaridar otra vez, y si alguien osa requebrarla de amores, contesta: un Dios y un hombre.

La falta de su esposo la tortura el corazon y ha ajado sus mejillas, y ella es la única que no lo advierte, porque su espejo fué su marido.

No li cal sino afanyarse,  
Si escoltar l' amor no vol,  
Per guanyar lo pa del fills,  
Per haber la llum y 'l foch.

Per ço treball sempre cerca  
Per lo poble y son entorn,  
De vianda may ni falta,  
Caritat trova per tot.

Quant arriba l' hora baxa  
La maynada ja s' adorm,  
Y 'ls acotja en jas de palla,  
Y ella 's tira en llit de posts.

Mas lo buyt que al costat troba  
L' asparvera, li fa por;  
Sos cabells s' arrancaria  
Tant n' es viva sa dolor.

«Verge Santa, diu, valeume,»  
Y s' axeca fent gran plor,  
Y se persigna y traballa  
Per vencer la tentació.

Una nit feya bugada  
Y resaba per conort  
La corona de la Verge  
Esperant trencás lo jorn.

No queriendo dar oídos al amor, su único recurso es trabajar arduosamente para ganar el pan de sus hijos y tener en su hogar luz y lumbre.

Y por ello buscando siempre trabajo en el pueblo y en sus contornos no le falta nunca el alimento que le depara la caridad por todas partes.

Al anochecer se adormecen sus hijos á quienes acuesta y abriga en su lecho de paja, echándose ella despues sobre duras tablas.

El vacío, empero, que encuentra á su lado la azora y espanta, y los cabellos se arrancaria si cediese á la intensidad de su dolor.

«Virgen Santa, esclama, valedme!» Y se levanta llorando á lágrima viva, y se persigna y acude al trabajo para vencer la tentación.

Una noche hacia su colada y rezaba la Corona de la Virgen esperando que apuntase el dia.

No poguent servá 'l rosari  
Ella tira dintre un pot,  
Per no perdre may lo compte,  
Per dezena una llavor.

La pietat n' es enginyosa  
Com ho puga eser l' amor,  
Resa y buyda, buyda y resa  
Com mes va mes ab fervor.

Acabat va dient la Salve...  
¡Quina flaire 's sent per tot!  
Y 's distrau, que á sa cabana  
Be sab prou que no hi ha flors.

Mas, oh Deu, quina sorpresa!  
No se 'n sab donar rahó,  
Belles roses en garlanda  
Sobrexir veu d' aquell pot.

Se les mira y va contantles:  
Tantes son com les llavors  
Que alli dintre ella ha tirades...  
Oh prodigi del Senyor!

A l' esglesia d' aquell poble  
Hi ha una Verge dels Dolors,  
A sos peus una corona  
N' hi han posat de belles flors.

No permitiéndole su ocupacion tener el rosario, echa á cada decena en un tarro un grano de simiente.

La piedad es tan ingeniosa como pueda serlo el amor: ora y trabaja, cuela y ora cada vez con fervor más creciente.

Al fin va rezando la Salve, y un olor balsámico que se percibe en todo el aposento la distrae, pues harto sabe que en su aposento no hay flores.

Mas, oh Dios! qué sorpresa! De aquel tarro ve brotar rosas hermosísimas formando guirnalda y no sabe como explicarse el suceso.

Las contempla y va contándolas; son tantas como las semillas que en el tarro habia echado. Oh prodigio del Criador!

En la iglesia de aquel pueblo hay una imágen venerada de la Virgen de los Dolores, y á sus piés han depuesto una guirnalda de flores hermosísimas.

Ningú sap qui l' hi ha portada,  
 Ni 'l Vicari ni 'l Rector;  
 La corona no 's mustiga,  
 A adorarla va tot hom.

En reliquia l' han posada,  
 Al devant creman brandons,  
 A la Verge tot hom clama,  
 Tot lo poble fa oració.

Cada vespre la corona  
 Resa á la Verge tot hom,  
 Tot hom sent divina flayre  
 De la corona de flors.

Una pobre may hi falta,  
 Sempre está de genollons,  
 Sempre arriba abans dels altres,  
 Sempre surt derrera tots.

## II.

Totes brandan les campanes  
 Sens tocarles ni fer vent,  
 Totes brandan armonioses,  
 Ningú sap cóm ni per qué.

A la vila no hi ha monjos,  
 Hermitans ni penidents,

Nadie sabe ni el Vicario ni el Cura, quien allí la ha traido, y la guirnalda no se marchita y todos los vecinos acuden á adorarla.

Colocada en relicario arden blandones delante de ella: todo el pueblo eleva su corazon y su plegaria á la Virgen.

Cada dia al anochecer se reza en coro la corona de la Virgen; y todos sienten el perfume divino de la guirnalda de flores.

Una pobre mujer no falta nunca al rezo constantemente arrodillada, siempre llegando la primera y saliendo siempre la última.

II. Columpiándose tañen á la vez las campanas sin agitarlas nadie ni el viento inmóvil: tañen todas armoniosamente y nadie sabe cómo ni para qué esto sucede.

En la villa no hay monges, ni hermitaños ni asociaciones de

¿Quí será 'l sant que á Deu moga  
A miracle tant patent?

Los vehins ixen de casa,  
Tot hom surt per los carrers,  
Ne fan cap á la parroquia,  
Lo sant temple s' ompl de gent.

La reliquia de les roses  
Allí hont era ja no hi es,  
Deu ho sap si l' han robada,  
Deu tant sols sap qui la té,  
O si al cel d' hont degué vindre  
D' amagat lo vol ha pres;  
Lo que es cert que allí no 's troba  
Y gran dol lo poble 'n té.

Lo rector n' ha dit la missa  
Per pregá' á l' Omnipotent,  
Y 'ls feels que l' han ohida  
Han pregat ensemps ab el'...

Veus aquí que per la porta  
Senglotant entran dos nens:  
«Ay la mare! abdós ne dihuen,  
S' ha adormida y no 's despert.

»La cridam fa molta estona,  
La cridam y no 'ns diu res;

penitentes, ¿quién será el santo que mueva á Dios á tan patente milagro?

Los vecinos salen de casa, todos invaden las calles y acuden á la parroquia, llenándose luego de gente el templo santo.

Ya no se vé la reliquia de las rosas en donde estaba: si la han hurtado, Dios lo sabe, solo Dios sabe quien la tiene.

Ó si hácia el cielo de donde debió bajar ha emprendido misteriosamente el vuelo: lo cierto es que allí no se encuentra y que el pueblo está por ello en afliccion grandísima.

El Cura ha celebrado misa para elevar sus preces al Omnipotente, y los fieles que la han oido han orado á la vez con él...

Mas hé aquí que por la puerta del templo entran sollozando dos niños: «Ay, nuestra madre! entrambos claman, se ha dormido y no dispierta.

»Gran rato ha que la llamamos, la llamamos y nada nos res-

Ademés ella portava  
 En lo cap son caputxet,  
 Y ara porta una corona  
 Que de nuvia sembla que es,  
 Y nos diu sempre la mare  
 Que de nuvia no en vol ser.

»Anemsen' hi á casa nostra,  
 Qu' hem dexat los germanets...»  
 Y aquells nens plora que plora,  
 Y la gent plora mes qu' ells.

Lo Rector surt de la esglesia,  
 Los infants de la ma pren,  
 Caminant professó feta  
 Tot lo poble los segueix.

Com son prop de la cabana  
 Uns cants s' ouhen molt plasents,  
 Com son dintre s' agenollan  
 Y divina flayre 's sent.

Morta jau la pobre viuda  
 Com si fos santa del cel,  
 La reliquia de les roses  
 En son front ne resplandeix.

Lo Rector gosa tocarla  
 Per poder donarne fe...  
 Mas ah! clavada la troba  
 Com si fos del cap mateix.

ponde: ella llevaba en la cabeza su capucha,

»Y ahora lleva una corona que parece ser de novia, y la madre siempre nos dice que novia no quiere serlo.

»Corramos todos á casa, que hemos dejado los hermanitos...» Y aquellos niños lloran cada vez mas, y la gente llora más que ellos.

El Cura sale de la Iglesia, coge de la mano á los niños, y andando como en procesion todo el pueblo les sigue.

Cuando están ya cerca de la cabaña se oyen unos cánticos agradables y suavísimos; ya dentro de ella se postran de hinojos percibiendo al respirar un perfume divino.

Muerta yace la pobre viuda como si fuese santa del cielo, la reliquia de las rosas resplandece en su frente.

El Cura osa tocarla para poder dar fé de ello... mas ah! la encuentra clavada como si fuese de la cabeza misma.

Ja se sap qui era la santa,  
Masa tart ho conexem,  
Se l' en portan ab creu alta,  
Qui la toca ditxós es.

La maynada tots la volen,  
Tot hom diu: «que mes n' hi hagués.»  
Los mes richs ja se l' afillan  
Y lo pobre enveja 'n té.

Totes brandan les campanes  
Per la santa qu' entra al cel...  
La virtud del mon no es fuita,  
Mas sols Deu sab son alberch.

VICTORIA PENYA DE AMER.

Ya se sabe quien era la santa, harto tarde se conoce. Se la llevan en cruz alta, quien pueda tocarla es feliz.

Todos quieren llevarse á los huérfanos, todos dicen: «ojalá que fuesen más!» Los ricos los prohijan, y el pobre lo vé con envidia.

Columpiándose las campanas tañen por la santa que entra en el cielo. La virtud no ha desamparado el mundo, pero tan solo Dios sabe su morada.

---

## ROMANÇ. (\*)

Ja s' en venen ja s' en van  
 Á Sant Jaume de Galicia;  
 Van á demanar á Deu  
 Que los don ó fill ó filla.  
 Quant foren en mitx de mar  
 De moros fonch l' envestida;  
 Mataren al Comte Flores,  
 La Comtesa fan cautiva.  
 —Anem á ferne present  
 Á n' els reys de Morería,  
 Que mos pagarán molt bé  
 Una esclava tant garrida.—  
 —Reyna mora, reyna mora:  
 Va 't aquí una cautiva.—  
 —Ay! patró, tórnala t' en  
 Tórnala t' en de seguida,  
 Que tench pòr que si la ves  
 El rey, s' enamoraría,  
 Y ella sería la Reyna  
 Y jo l' esclava sería.—  
 Va respondre una criada  
 De les dotze que tenia:  
 Deixla estar, senyora Reyna,  
 Deixla estar, senyora mia;  
 La ferem aná á rentar  
 Los turbants á la marina.—  
 Hey consent la Reyna mora,  
 Y rentava nit y dia  
 Y ab el sol y la serena

(\*) Entre moltes altres poesies populars, replegades per nostro amich D. Bartomeu Bordoy, publicam aquesta, un poch corregida dels defectes que no degué tenir s' original. Cualevol que en sabés un' altre versió, si la mos dás á coneixer la hi agrahirem.

Los colors mes bells tenia.  
 Per voluntat del Senyor  
 Tingué la Reyna una nina,  
 Y també á la matexa hora  
 Un nin tingué la cautiva.  
 Les criades de la Reyna  
 Usaren de traydoria:  
 Daren el nin á la Reyna  
 Y á la cautiva la nina.  
 —Ara m' has de dir, esclava,  
 Tu ¿quín nom li posarías?—  
 —Isabel, senyora Reyna,  
 Isabel, senyora mia,  
 Perque hi tench una germana  
 Perduda en la Morería.—  
 —Ara m' has de dir esclava  
 Ton pare ¿com se nomia?—  
 —Mon pare ha nom Don Jöan,  
 Ma mare Donya María,  
 L' espòs meu el Comte Flores,  
 Y jo sa Rosa florida.—  
 —Si lo que me dius es ver,  
 ¡Ests germana pròpia mia!—  
 Totes dues s' abressaren;  
 Despertirse no podian.  
 El Rey que la vé plorar  
 Lo que passa no sabia:  
 —¿Qué t' ha enutjada l' esclava?  
 ¡Pronte la castigaria!—  
 —Ay! no que no m' ha enutjada,  
 Ántes m' ha dat alegria.  
 Senyor, per lo que m' ha dit  
 Es germana pròpia mia;  
 ¡Y jo la feya rentar  
 Ha tres anys, de nit y dia!  
 —Digaslí si vol ser mora,  
 Jo molt be la dotaria;  
 Se casará ab un senyor

El mes rich de la Turquía.—  
—Ma germana, digau sí,  
Digau sí, germana mia,  
Y ántes de fé 'l casament  
Noltros ferem nostra via.—  
El Rey, de content que está  
Á una cassada sortia;  
Y les dues s' embarcaren  
Ab sos fills y ses cautives  
Y molts d' esclaus cristians  
Que á Deu del cel benehian,  
Perque los dexá tornar  
Á la terra mallorquina.

---

## ANACREÓNTICA.

(Traducción de Hugo Fóscolo.)

Entre mirtos y entre rosas,  
Sobre yerbas olorosas  
Con calma quiero beber.  
Anuda en tu cuello el manto  
Bello Amor! y mientras canto,  
Tu mi copero has de ser.

—Ah! La vida humana huye  
Cual rueda que se destruye  
Conforme más vueltas da.  
Mi presente se derrumba,  
En el polvo y en la tumba  
El cuerpo dormir podrá.

¿Qué en bálsamo se convierte  
En la fosa? ¿Dó la muerte  
Tiene algún grato licor?...

. . . . .  
Dame el vaso y la corona,  
Y hoy que espiro, y hoy que entona  
Mi lira un canto de amor,

Ven y escucha mis querellas,  
Pues me invitan las doncellas  
A beber, reir y bailar,  
Ven Cupido; ántes que el sino  
Fatal se cumpla, haz que en vino  
Pueda mis penas ahogar.

J. LUIS ESTELRICH.

Madrid febrero 77.

## EPIGRAMAS.

(Traducidos del italiano.)

Oyendo silvar las balas  
Un militar andaluz,  
Como el diablo de la cruz  
Escapó del miedo en alas.

Corría cual tren *expres*,  
Y, al verle, dijo un tambor:  
—¿En dónde está tu valor?  
—¿En dónde? Mira: en los piés.

—¿Que cena en tu casa Blas?  
—Todo el año. ¡Es un apuro!  
—¿Deseas no verle más?  
—Es claro.—Préstale un duro.

«*Aquí está Gil y su esposa.*»  
¿Gil é Ines? Raro prodigio  
Que, juntos, no armen litigio.

Tanto gozaba en tomar,  
Que, habiendo tomado ayer  
Una lavativa Aznar,  
No la quiso devolver,  
Y prefirió reventar.

Sin tos, reuma ni otros daños,  
Cuenta Marquina cien años.  
Cuando pasea Marquina,  
Exclama: «El siglo camina.»

Si como actor Magin causa molestia,  
Es digno de perdon. Y no te asombre;

Un dia en el *Nabuco* hizo de bestia,  
Y no ha vuelto á ser hombre.

~~~~~  
 Á un malhechor afamado  
 Que á muerte fué condenado,  
 Preguntó su defensor:  
 —Fermin, ¿quieres apelar?  
 (Y él contestó)—No, señor;  
 Soy opuesto á litigar.

~~~~~  
 La tragedia de Inocente  
 No fué silvada, señores.  
 ¿Por qué? Los espectadores  
 Dormían profundamente.

~~~~~  
 Que Andres un avaro es  
 Dicen hombres poco atentos.  
 Mienten. Yo sé que es Andres  
 Pródigo... de cumplimientos.

~~~~~  
 —«*Epigramas por Ernesto.*»  
 ¿Por qué este libro ¡pardiez!  
 Se imprime por quinta vez?  
 —Porque es libro deshonesto.

~~~~~  
 ¿No acepta Luisa tu amor?  
 Luego, al decirte «No esperes»,  
 Ha desmentido, Melchor,  
 El proverbio «*Las mujeres*  
*Se agarran á lo peor.*»

~~~~~  
 ¿Por qué llamas, Obeso,  
 Á tu mujer Andrea,  
 Que es toda piel y hueso,  
*Caro de carne mea?*  
 ¿No ves en tu locura  
 Que, hablando así, desmientes la Escritura?

Cayó un hombre en un pantano,  
 Y dijo á un avaro.—¡Eh!  
 Déme usted la mano, hermano.  
 —¿Cómo, cómo? ¿Dar la mano?  
 Darla no; la prestaré.

~~~~~  
 Contaba el Doctor Limaza:  
 —Un muchacho, mala pieza,  
 Ayer sobre la cabeza  
 Me tiró una calabaza.

Y, modelo de porrazos,  
 El golpe fué tan bestial,  
 Que toda se hizo pedazos.  
 (Yo respondí)—Pero ¿cuál?

~~~~~  
 «¡Ay (clama Abdon)! ¡qué sudores!  
 Vuelvo siempre fatigado.»  
 Y no miente, no, señores;  
 Corre como un condenado,  
 Al ver á sus acreedores.

~~~~~  
 «Nada vale el juez Uñantes»  
 Resuena por todo el foro.  
 ¿Cómo, pues, los litigantes  
 Le compran á peso de oro?

~~~~~  
 —¿Que mi sangre no se encienda?  
 ¡Dicen algunos follones  
 Que robé cuatro millones  
 Siendo ministro de hacienda!

—Cálmate, Andres; no asentimos  
 Á creer tamaño dolo.  
 Los buenos creemos sólo  
 La mitad de lo que oímos.

LEON CARNICER.

## MISCELÁNEA.

---

Sin perjuicio de ocuparnos más estensamente de este número de *La Academia*, ya por el trabajo de nuestro paisano y amigo D. Juan Enseñat, ya por los grabados referentes á estas islas, trascribimos los siguientes párrafos de la *Crónica Artística*:

Se ha publicado el segundo número de *La Academia* que aparece ahora convertida en una verdadera *ilustracion*.

Continúan en ella un trabajo del Sr. Valera sobre el *Amadis de Gaula*, interesanté como todos los suyos; los viajes de D. José María de Murga por Marruecos, curiosísimo artículo del Sr. Fernandez Duro; se inserta la primera de una série de *Cartas de Barcelona sobre arte y literatura*, en que su autor D. Juan Bautista Enseñat compendia acertadamente todo el movimiento en estas dos ramas de la actividad humana; la de las correspondencias que remitirá del teatro de la guerra su corresponsal artístico literario D. Saturnino Gimenez y otros varios trabajos.

Adornan el número variedad de grabados, entre ellos *El ángel caído* de Bellver, una vista de *La Lonja de Palma* y la de un notable monumento megalítico existente en Menorca y llamado *La mesa de los sacrificios*.

\* \*  
\*

Y dice en otro suelto la citada revista:

El acreditado periódico de Madrid *La Mañana* ha publicado la siguiente traduccion de una carta que el gran poeta Mistral ha dirigido á nuestro compatricio el presbítero señor Verdaguer, autor del poema *L'Atlántida*:

Maillane (Bouches-du-Rhône), 18 de Julio de 1877.

Sr. D. Jacinto Verdaguer.

Señor y distinguido maestro: Acabo de leer atentamente *La Atlántida* y me apresuro á rendiros el tributo de mi

más ardiente admiración. Después de Milton (en su *Paraíso perdido*), después de Lamartine (en su *Chute d'un ange*) nadie había sabido tratar con tanto vigor y tanta grandeza como vos las tradiciones primitivas del mundo.

Vuestro magnífico poema me hace el efecto de aquellos animales desaparecidos que los mineros hallan en las entrañas de la tierra, los cuales, reconstruidos por la paleontología, nos revelan el mundo misterioso que anegó el diluvio. La concepción de *La Atlántida* es grandiosa, y su ejecución brillantísima. Jamás Cataluña había producido una obra que encerrase en sí tanta poesía, tanta majestad, tanta magnitud, fuerza y sabiduría tanta. Las tradiciones más antiguas y más venerables de la tierra catalana se ven aquí reunidas, organizadas y vivificadas con una verosimilitud extraordinaria, y la imaginación, á una con la ciencia, embellecen maravillosamente vuestras soberbias descripciones.

Bravo y notable cantor, habeis cumplido con exceso las promesas que se veían en vos cuando jóven. Todavía recuerdo aquellas hermosas fiestas de Barcelona en que os conocí, cuando humilde estudiante, cubierta todavía la cabeza con la barretina morada, vinisteis á saludarme con tanta gracia y tanto entusiasmo. Todos, lo recuerdo bien, todos contaban con vos: *Tu Marcellus eris*. Habeis centuplicado en la realidad las esperanzas que en vos cifraba la patria.

De todo corazón os felicito y os doy gracias. La soberbia epopeya que acabais de enarbolar en las regiones del ideal pertenece, no solo á Cataluña, sino también, y muy principalmente, al renacimiento de nuestra lengua: y el *Felibrige* entero se ve glorificado en vuestra obra.

Es de creer que el secretario de los Juegos Florales de Barcelona habrá remitido un ejemplar de *La Atlántida* á la *Sociedad de lenguas romanas de Montpellier*, y supongo, fundadamente, que se hará de él la mención que se merece en la *Revista de lenguas romanas*, porque la aparición de *La Atlántida* es un acontecimiento para todo nuestro Mediodía.

Os saludo, noble y buen maestro, y os abrazo de todo corazón.—*F. Mistral.*

\* \* \*

*Exposicion universal de Filadelfia.*—El Excmo. señor D. Francisco Lopez Fabra, Comisario régio de España en la citada exposicion, ha remitido á la Junta Directiva del *Fomento de la Produccion Nacional* varios ejemplares de una interesante obra, que ha dado á luz, con el título de *Memoria administrativa de la Comisaria régia de España en la Exposicion universal de Filadelfia en 1876.*

Por este importante documento, destinado á referir la historia detallada en lo concerniente á España del gran certámen promovido por el pueblo anglo-americano, con el propósito de cerciorarse del grado de adelanto que los otros han conseguido en el camino del progreso, vemos que nuestra nacion se ha presentado en él cual cumplia á su decoro.

La Memoria consigna que se adjudican 628 premios en los seis grupos en que existian jurados españoles y 282 en los 20 restantes, en los cuales no los teníamos, y en que el número de los expositores era mucho. De todos modos resulta que los españoles alcanzamos 910 premios.

Como término de la Memoria, formula el señor Comisario régio, acerca de los resultados de la Exposicion de Filadelfia y de los generales, diez conclusiones, dignas de ser estudiadas por los que intervengan en los sucesivos certámenes de la industria.

La Memoria, impresa en el establecimiento tipográfico de D. Narciso Ramirez, está adornada con cinco magníficas fotografías, representando los pabellones del Gobierno y del destacamento de Ingenieros; el departamento de industria, el de agricultura, el salon de bellas artes y el departamento de horticultura.

Constituye esta Memoria una obra de estudio y digna de ser consultada para el fomento de la industria española, dando fin á ella el Sr. Comisario régio con las siguientes palabras: «Pues bien: yo que al aceptar la altísima honra de representar en la Exposicion de Filadelfia á la nobili-

sima nacion española, no quise admitir distincion alguna, al dar por terminada mi patriótica mision solo puedo aceptar por toda recompensa, para mi, la lacónica palabra de *Aprobado*; para los que en la tarea me han asistido, el honrado galardón á que se han hecho acreedores.»

(*Fomento de la P. N.*)

\* \*

\*

Hemos recibido un tomo de los *Aranceles de Aduanas para la Peninsula é Islas Baleares* reformados con arreglo á la ley de presupuestos vigente. Agradecemos á la Direccion general del ramo este obsequio.

\* \*

\*

Pasado mañana acaba su contrata la compañía catalana que desde hace algun tiempo actua en el nuevo *Teatro-Circo Balear*. A su debido tiempo se ocupó el MUSEO de ella tan estensamente como requería y con posterioridad dió cuenta del estreno de *Los pretendents* debida á nuestro amigo y compañero de redaccion D. Mateo Obrador. Lástima que no hayan seguido su ejemplo otros muchos autores de esta poblacion, cuyas dotes son reconocidas para el drama, ya que una compañía catalana podia interpretar sus obras; pero no desconfiamos que se repetirán nuevas contratas en otras temporadas, y que se harán aplaudir autores más ó ménos conocidos en la isla.

\* \*

\*

Aunque sea puramente del dominio privado, copiamos un párrafo de una carta que desde Madrid nos dirige un amigo:

—Tambien se asegura que este curso habrá más vida literaria que el otro. Dos distinguidos autores están trabajando novela por barba; aunque Valera que es uno de ellos solo pueda escribirla por bigote; pero de la de Alarcon, que es el otro autor, ya se dice que es del género *sombrero de tres picos* y que el título es *La bola y el niño* ó *El niño y la bola*, etc. Se dice tambien que se han escrito y escriben algunos dramas, sin contar los que D. José (Echegaray?) tiene acabados y disponibles...—